

30^{ets}



POPULAR
film

E. Vidals

HISPANO AMERICAN FILMS



TEMPORADA 1928-29

* SUPERJOYAS *

EL HOMBRE QUE RIE

Según la novela de VICTOR HUGO, por CONRAD VEIDT y MARY PHILBIN

EL PRESIDENTE

Por IVAN MOSJOUKINE y SUZI VERNON

LEGIONARIOS

Por NORMAN KERRY y MARY NOLAN

RAFAGAS DEL PASADO

Por CONRAD VEIDT y BARBARA BEDFORD

EL AGUILA SOLITARIA

Por RAYMOND KEANE y BARBARA KENT

EL CORAZON DE UNA NACION

Por GEORGE SYDNEY y PATSY RUTH MILLER



PRODUCCIONES
Laura La Plante
MEDIAS DE SEDA
PANTALONES A LA FUNERALA
MUSICA CELESTIAL
CADENA PERPETUA
Temas exquisitos. Gracia sugestiva y picaresca. Matices sentimentales.

SUPERCOMEDIAS
Reginald Denny
UNA NOCHE SERRANA
EL COLMO DE LA VELOCIDAD
EL PROFESOR DE BAILE
BUENOS DIAS. SEÑOR JUEZ
Muchas escenas de estas comedias están hechas en technicolor.

PRODUCCIONES
Glenn Tryon
REPIQUE DE TACONES
EN ALAS DEL AMOR
LIOS REALES
Estas tres películas harán famoso en España a su protagonista, Glenn Tryon, un gran actor cómico nuevo, desconocido para nosotros, pero popularísimo ya entre los públicos yanquis.



DIBUJOS ANIMADOS DEL
CONEJO BLAS

Veinticinco graciosísimas comedias

Producciones
Lya di Putti
Rosa de Medianoche
El Botin de Paz
Veintiuna películas
interpretadas por las más célebres
estrellas.

Cómicas, especiales, de Al Wilson, del perro "Dinamita" y de Fred Humes.

Segunda colección de films
ESTUDIANTILES
compuesta de diez asuntos muy interesantes.

Casa
Central:
Valencia, 233
BARCELONA Mayor, 4
MADRID Colón, 32
VALENCIA

Las PRODUCCIONES UNIVERSAL siempre van a la cabeza

CASA EN BARCELONA: Valencia, 233

¡Empresarios.....!

Lo mejor es lo más barato

Exhiba en su salón películas de

Los Artistas Asociados

y llenará, saliendo su clientela
siempre satisfecha.

No deje de anotarse como cliente

HOY MISMO

Cada producción una maravilla de arte



LOS ARTISTAS ASOCIADOS

Mary Pickford
Norma Talmadge
Gloria Swanson



Charlie Chaplin
Douglas Fairbanks
D. W. Griffith
Samuel Goldwyn

Rambla Catalunya, 60 - 62
B A R C E L O N A

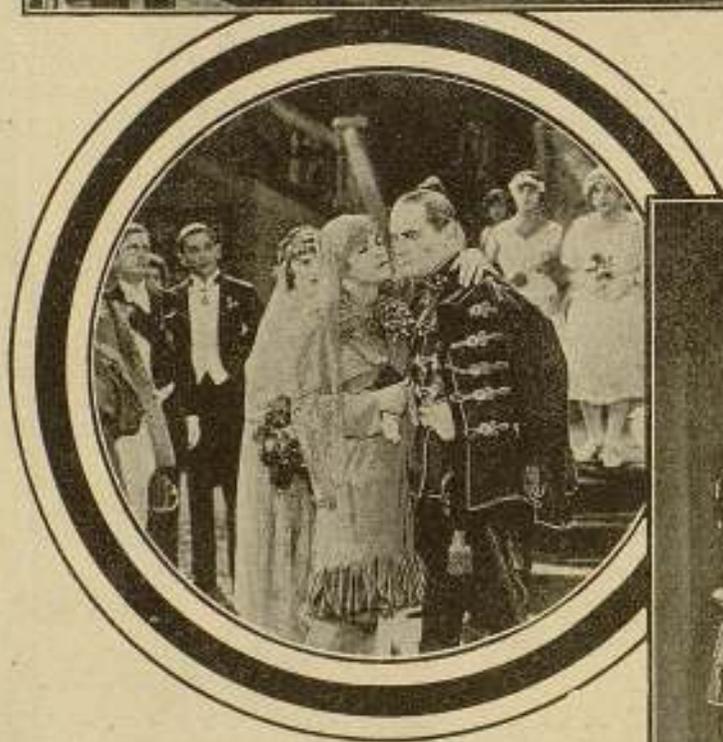
Teléfono n.º 71109

Telegrs.: "Utartistu"

PRÓXIMO ESTRENO



MANIOBRAS DE AMOR



otra de las grandes

Exclusivas TRIAN

que ha adquirido CINAES
para sus locales del centro.

Consejo de Ciento, 261

Teléfono 32744 - BARCELONA

Director técnico y Administrador: S. Torres Beuet

Gerente: Jaime Olivet Vives

Director literario: Mateo Santos

Redacción y Administración: París, 134 y Villarroel, 186 - Teléfono 72513 - BARCELONA

Redactor jefe: Enrique Vidal

Director musical: Maestro G. Faura

21 DE MARZO DE 1929

Dirección en Madrid: Madera, 30, 1.ª, dcha.

Director: Domingo Romero

CONCESIONARIO EXCLUSIVO PARA LA VENTA EN ESPAÑA Y AMÉRICA:

Sociedad General Española de Librería, Diarios, Revistas y Publicaciones, S. A. • Barbadá, 16, Barcelona; Ferraz, 21, Madrid; Primo de Rivera, 20, Irún

Cataluña 1850-1930

HEMOS sabido que Troya Film había terminado su tercera película, y nos hemos apresurado a visitar a don Lucas Argilés — su director actual — para que nos dijese algo en concreto. «Efectivamente — nos ha dicho —, «L'auca del senyor Esteve» quedó hace unos días completamente terminada.»

Con esta afirmación del nuevo director hispano, ha surgido en nosotros una duda. Una duda y una esperanza. La duda de si será esta una película nacional, tan deficiente como tantas otras; y la esperanza de que pudiere ser algo fuera de lo corriente.

Aunque no nos gusta adelantar juicios que pudieran molestarnos más tarde, nos atrevemos a señalar este film como algo fuera — muy por encima — de lo hecho hasta la fecha en nuestras galerías. No pudimos ver ninguna escena en el lienzo, pero en cambio admiramos una enorme colección de fotografías de la cinta. Fotografías que, a juzgar por sus cualidades, nos acusan un buen operador de cine; y escenas fotografiadas, abiertamente artísticas, que parecen prometernos — por su dinamismo — una buena película.

Entramos en mayores detalles. El señor Argilés, satisfizo amablemente nuestra curiosidad, y con esa bonomía suya, contestó todas nuestras preguntas.

— «L'auca» es una adaptación escueta de la obra de Rusiñol?

— En nuestra cinta figura, desde luego, toda la obra de don Santiago. Esto es, en su primera mitad. En su segunda parte, figuran en primerísimo plano dos personajes que apenas aparecieron en la primera y que yo he puesto en escena con el objeto de presentar la Cataluña de hoy.

— Entonces, ¿el «guión» no se ha concretado a la obra únicamente?

— No. Mi principal objetivo era presentar a Cataluña en dos aspectos. El aspecto romántico del ochocientos y el aspecto moderno de nuestros días. Aquí el subtítulo «Cataluña 1850-1930». Para presentar estas dos Cataluñas tan distintas era necesario buscar un motivo, una trama que gustase al público, y que me permitiese a la vez la representación de estas dos épocas. La primera, me la brindaba — mejor que ninguna de las otras obras de Rusiñol — «L'auca del senyor Esteve». Y para la segunda, he reservado dos de aquellos personajes para nuestros días. Les he dado una participación interesante, y con ella ha surgido —

Planos

pasando por el antiguo Jardín del General en 1850 — el modernísimo Parque de Montjuich.

— ¿Es de gran tiraje entonces?...

— Unos 4.500 metros. De igual o parecida longitud que «La Casa de la Troya» y «Carrito de la Cruz», las anteriores cintas de Troya Film.

— ¿Cómo se le ocurrió filmar la obra de Rusiñol?

— Seguramente por mi mucho cariño a Cataluña. He vivido en ella mis veinte años de mayor inquietud, y he querido corresponder con algo a la mucha admiración que por ella siento. Y ya decidido a realizar una obra de ambiente catalán, he querido rendir tributo a varios de sus artistas. En primer lugar figura Rusiñol, con su novela. En segundo, Adrián Gual, que ha trazado — artísticamente — el plan general de la obra, y después el decorador Alarín, y los actores Enrique Borrás, Joaquín Montero, José Santpere, Josepina Ta-

pias, Mercedes Nicolau y otras figuras de nuestra escena que han sido sus principales protagonistas. Lo que siento es que como Cataluña encierra tal cantidad de belleza artística y monumental, no haya podido recogerla toda, con la minuciosidad que hubiera deseado.

— ¿Quedó satisfecho de sus colaboradores?

— Mucho. Tanto, que tengo la esperanza de sorprender con su propio trabajo a ellos mismos. Desde Borrás, pasando por todos los intérpretes, hasta el operador Giuseppe Sessa, han puesto de su parte cuanto tenían, y espero en que sea este trabajo el mejor que hayan realizado en su carrera artística.

— ¿Confía en su éxito como director?

— Sí. Tengo confianza en mi labor. Quizá esta confianza me la dé el entusiasmo con que he trabajado. Pero así y todo, espero que «L'auca del senyor Esteve» sea un éxito para la Troya Film, y que Cataluña haga de ella su película, como Galicia lo hizo de «La casa de la Troya» y Andalucía de «Carrito de la Cruz».

— ¿Está fijado su estreno?

— Concretamente, no. Aunque desde luego puedo asegurarle que se estrenará próximamente, y que su estreno se efectuará — antes que en ninguna parte — en Cataluña; en Barcelona, y en uno de sus primeros salones. En este deseo mío va encerrado otro de los muchos afectos que siento por Cataluña.

Nosotros — cineófilos entusiastas de las obras de arte, y cineófilos irreconciliables con todo lo malo — esperamos en cada obra española la regeneración de nuestra cinematografía. Siempre que nos hablaron de una producción nacional, pusimos en ella toda nuestra atención y todo nuestro entusiasmo. El tiempo se encargó siempre de defraudarnos, y hoy guardamos para todas ellas una reserva de espectador indiferente.

No obstante, el optimismo del señor Argilés parece habernos contagiado, hasta el punto de darnos la seguridad del éxito de «L'auca del senyor Esteve» y de hallar en ella la tan esperada película española.

Desde luego, en este film han intervenido personas de una reconocida solvencia artística. Confiamos en que ellas mismas no se hayan desmentido, y espereemos el estreno de esta película para retirar, o afirmar, nuestras primeras impresiones, francamente optimistas.

JUAN PIQUERAS

Nuestra Portada

FIGURAN en este número de nuestra portada la brillante estrella de la Paramount Clara Bow y el galán Lene Chandler, ambos artistas muy queridos y admirados por el público hispano, y en la contraportada la admirable Janet Gaynor, estrella de la Fox, que se captó la simpatía de todos los aficionados al cine con sus estupendas interpretaciones de «El séptimo cielo» y «Amancebros».

En el próximo número de
POPULAR FILM
Juan de España

publicará una interesantísima intervü con
la nueva estrella de la United Artists,

Monna Rico

Lunes, día 25

2 Estrenos 2

en los Salones

París y Rialto

La Chica del Perro

Selecciones Gaumont Diamante Azul

Film editado por la **Société des Cinéromans.**

Original comedia donde la deliciosa **Carmen Boni** hace una creación en su papel de **Nina.**



Odio salvaje

Edición de **F. O. B. Pictures.**

Apasionante cinedrama interpretado insuperablemente por el famoso actor americano **Victor McLaglen.**



Jenny Jugo, viste de gracia las históricas piedras de Bellver

Misoria. El sol se multiplica sobre la campiña en un alarido de luces. Vistense de oro nuevo las piedras antiguas de Bellver. La luz miente quimeras sobre el verde húmedo de los pinos y alúgase como un ala sobre el mar estremecido. Los ojos de Jenny Jugo hacen el sol pequeño y mínimo — limitado — como una piedra preciosa. Jenny Jugo sabe los viejos pelidanos, y en las sombras melancólicas su risa — como un eco del sol — enciende el temblor de su gracia. Al llegar a lo alto de la torre del homenaje, Jenny, vestida de sol y de viento, alza al cielo, en un gesto primitivo y sencillo, un ramo de violetas menudas y fragantes como ella misma. Súbitamente, diríase que en cada flor quedó estremecida una estrella, y que los ojos de Jenny cobraron un prestigio nuevo e imprevisto...

—Esto es encantador. El cielo, el mar... Parece los tengo en la mano.

Las palabras de Jenny son un canto de exaltación de nuestro paisaje. Las manos se agitan estremecidas por un deseo de volar. Queda todo anidado en aquel marco de grandiosidad, y sólo Jenny, por el milagro de su gracia, imprime un nuevo encanto al paisaje, tantas veces gustado. El entusiasmo hace locuaz a la gentil Jenny.



Nuestro colaborador M. Angel Colomar, el galán Enrica Benfer, la "estrella" Jenny Jugo y el actor Félix de Pomés, en lo alto de la torre del Homenaje del castillo de Bellver.



Jenny Jugo y M. Angel Colomar en la terraza del hotel Villa Victoria.

—No olvide decir que estoy encantada de España. Todos los de la «Ufa» que hemos pisado este suelo estamos encantados. Casi, casi es demasiado. Abundan tanto los motivos cinematográficos en Mallorca, que hace falta cierta serenidad para ir seleccionándolos...

—Mi mayor aspiración desde hoy es interpretar una obra de ambiente exclusivamente español, que me permitiera estudiar bien todo esto. Sin prisas. Algo que por mi trabajo y por el de los demás pudiera estar lejos de todo reproche...

—Estoy muy satisfecha de lo que ha dicho la crítica acerca de mi trabajo. Pero yo siempre quedo descontenta de mí, y al acabar un film sólo sueño en el siguiente para ver de superarme. Esta es mi eterna inquietud de artista...

—Si Norteamérica ha intentado absorberme. Como a Jannings, como a Pola Negri...; pero yo, por ahora, no pienso abandonar la «Ufa». Me sería imposible encontrar otra productora donde mi temperamento pudiera desenvolverse con mayor libertad. Cuanto significa arte tiene allí una acogida llena de comprensión, de amor y de estímulo. Se piensa más en la belleza pura que en las exigencias de un vulgo que, afortunadamente, de cada día es más exiguo y menos importante. No creo que en Norteamérica, por ejemplo, hubiese sido posible llegar a una versión tan pura, tan libre de trabas, tan digna desde el punto de vista estético, como «Carmen de San Paolo», film producido por Alfred Zeisler, y que si algún defecto tiene es el de haber sido interpretado por mí.

Pero, no hablemos de cosas más. Prefiero admirar todo esto: el mar, el cielo, los pinos, las piedras... ¡Herrlich!... ¡Wunderbar!...

(Y la voz de Jenny se dispersa hacia el sol como una sueta de plata.)

M. ANGEL COLOMAR

Palma de Mallorca, 1929, febrero.



La preciosa artista de la pantalla

Jenny Jugo, en una encantadora "pose".

Vidas de santos en película

PARA una fecha próxima se anuncia la filmación de un argumento que don Nemesio N. Sobrevila ha escrito sobre la vida del santo fundador de la Compañía de Jesús. Ya los lectores saben que se trata del afortunado director de «Al Hollywood madrileño», hombre de preparación sólida, de conocimientos vastos y de una probidad nacida. Pero estos que son méritos para acreditar la personalidad cinematográfica del señor Sobrevila, constituyen para mí en esta ocasión motivos de sospecha de no deleznable fundamento para augurar la producción temática y cinematográfica de San Ignacio de Loyola. Hasta hoy la discutible cultura — por no agravar a nadie, diciendo la indiscutible incultura — de casi todos los directores cinematográficos de nuestra nación, nos daba cierta tranquilidad respecto a sus intenciones y los elementos profesionales que aportaban a la industria nacional: tal que alguna obra teatral de éxito, el argumento desarrollado a base de las hazañas de un terrible bandido, la adaptación de cierta novela popularizada, la exposición dilatada de algún sainete, etc., etc. El limitado campo en que se desarrollaron y se desarrollan intelectualmente nuestros cineastas no es ni muy frondoso ni muy ubérrimo, por lo que el nombre de nuestra cinematografía ni ha prosperado a la sombra de las producciones realizadas ni el negocio pudo alimentarse con tamaños frutos. Pero llega el señor Sobrevila a la palestra y si ya en su anterior película dió muestras cabales de que sabía lo que se trata entre manos, ahora, en ocasión de editar esa vida de San Ignacio, nos sugiere la sospecha de que antes hicimos mención, precisamente porque sabe lo que va a realizar, contra lo que les sucede a muchos de nuestros directores, que sólo lo averiguan cuando han terminado su trabajo.

— Por qué ese temor? — se me preguntará — Si se reconoce en el director del film sobre San Ignacio una cultura nada vulgar, esa será precisamente la mejor garantía de su éxito... Y no es que argumente mal, quien tal replique. Pero sería desconocer la política del mundo, si la película no nos sugiriera algunas dudas respecto a las rectas y fieles intenciones de los hombres.

Sobre el lienzo blanco aparecerá la figura de San Ignacio de Loyola antes de su elevación a los altares; esto es, cuando sólo se llamaba Iñigo y en compañía de los clérigos Pedro Fabro, Diego Lainez, Claudio Jayo, Pascasio Broet, Francisco Javier, Alfonso Salmerón, Simón Rodríguez, Juan Coduri y Nicolás Bobadilla, por el año 1540, somete al pontífice Paulo III las Constituciones de fundación de la Compañía de Jesús y aquél las aprueba en una Bula, que se refrenda con dos posteriores en 1543 y 1549, del mismo pontífice y otra, en 1560, del papa Julio III. Seguramente veráse al inquieto fundador correr de Alcalá a Salamanca, de Valencia a Manresa, de Roma a Venecia, de Jerusalén a París, en peligro inminente, en lucha constante, padeciendo procesos, suscitando querrelas, y en un batallar continuo, para hacer bueno el precepto evangélico, que dice: «*Milita en la vida del hombre sobre la tierra...*»

Peró quizá el creador cinematográfico de San Ignacio omita detalles no muy favorables de la vida del santo, y, entonces, ¿qué nos servirá?, ¿la «*Vida de San Ignacio*» por el padre Pedro de Rivadeneira? No, no pasamos a creerlo. Si la historia — y aquí se trata de historiar cinematográficamente al fundador de la Compañía de Jesús — ha de merecernos alguna garantía de seriedad, tiene que ser a condición de que el historiadador no se muestre parcial y apasionado en su documentación. Para conocer a San Ignacio de Loyola, después de ser canonizado, nos bas-

tan los sermones de sus prosélitos, sin que sea necesaria esta biografía cinematográfica, que además resultaría aburrida en extremo. Pero si queremos buscar el interés fílmico de la vida del gran batallador de Loyola — y yo creo que sí, que es interesantísima como película la vida del santo fundador —, ha de ser con la estricta obligación de beber en todas las fuentes, mezclar en un análisis exegético todas las opiniones y todos los testimonios, y de la alquilara de la fidelidad extraer el producto de una visión cinematográfica sugestiva e interesante.

Y estas son mis sospechas. La cultura del señor Sobrevila no le permite ignorar que Iñigo de Loyola mantuvo por largos períodos de tiempo una abierta pugna contra el pontificado. Aprobada la Constitución por Paulo III, en 28 de septiembre de 1540 por la Bula «*Regimini militantis Ecclesiae*», todavía se dirige al Papa en estos términos: — «*Querremos que la Bula sea reformada, id est, quitando, o poniendo, o confirmando, o alterando cerca las cosas en ella contenidas, según que mejor nos parezca, y con estas condiciones queremos y entendemos hacer voto de guardar la Bula.*»

No puede ignorar tampoco el señor Sobrevila que en la Bula dada por Julio III, en 21 de julio de 1550, «*Exposcit pastoralis officio*», tuvo el Papa que absolver a Iñigo, compañeros, condutores y estudiantes de la Compañía de toda excomunión, suspensión y entredicho y de cualesquiera otras sentencias eclesiásticas, lo que supone mantenerse en ellas o, por lo menos, haber en ellas incurrido.

Y esta oposición a la autoridad pontificia

FAJAS DE CAUCHOLINA "Madame X"

CENTRALES:
BARCELONA
Paseo de Gracia, 127
MADRID
Travesía del Arenal, 2
(Junco a Mayor, 8)

SUCURSALES:

BILBAO Luchana, 1
SAN SEBASTIAN Garibay, 22
SEVILLA Francos, 21
VALENCIA Paz, 3
VIGO Victoria, 8



— que repugna la letra de las Constituciones de la Compañía, que dicen en su parte X, número II, declaración B: «que principalmente se mantenga la benevolencia de la Santa Sede, a quien especialmente ha de servir» — tiene una verdadera confirmación al crearse el cargo de Preósito general de la Compañía, con residencia en Roma, como un poder erigido frente al Papado (He aquí al vulgar Papa negro y la oculta razón de por qué los jesuitas no ascienden nunca al solio pontificio.) Y esto es tan cierto, que al dispusese León XIII, en 1894, a reformar el Instituto de la Compañía de Jesús, el Preósito general ordena rezos extraordinarios para que no se cumpla la voluntad del Santo Padre.

Pero, ¿veremos en la película de San Ignacio todo lo que decimos? ¿Habrà de desprenderse en su documentación fílmica el director, de los testimonios del propio compañero del fundador, el padre Bobadilla, que llama en una carta a San Ignacio «*sosista maligno, vizcaino enraucado con las adulaciones*»?... Que la fundación jesuítica era viciosa, queda probado con el auténtico testimonio de un miembro de la misma, el padre Julio César Cordara, quien refiriéndose al Breve «*Domini ac redemptoris*», dado en 1773 por Clemente XIV, declarando extinta la Compañía de Jesús, dice: — «no se puede negar que en los días de la extinción de la Compañía había en ésta no pocos de los vicios y defectos que son comunes a todos los hombres de cualquier orden y condición que sean».

Pero no hemos de seguir por este camino, que nos llevaría muy lejos, sin que, por otro lado, tengamos un verdadero empeño en desacreditar la figura del fundador de la Compañía de Jesús. Insistimos, sí, en que si la obra cinematográfica del señor Sobrevila pretende responder a la curiosidad expectante, necesariamente tendrá que sujetarse a un espíritu informativo, depurado, fiel e incontrovertible. Lo demás... será el panegirico del santo, bueno para lanzado a un público de beatas, desde cualquier púlpito, pero mediocre para servirlo en una función profana. Al alcance de la cultura del director cinematográfico están todos aquellos datos que ni aun pueden ser tachados de sospechosos en su aspecto místico, como son las opiniones que San Ignacio mereció al dominico Melchior Cano, al arzobispo de Toledo Martínez Silíceo, a los pontífices Paulo IV, Clemente VIII, Clemente XIV, Benedicto XIII, Benedicto XIV y León XIII, al embajador en Roma de la católica corte francesa, M. de Chateaubriand, a los mismos padres de la Compañía, Juan de Mariana, Hernando de Mendoza, Josef de Acosta y Diego Luis Fajardo, y hasta los consagrados titulares de la iglesia, Santa Teresa de Jesús, San Juan de la Cruz, San Carlos Borromeo y Santo Tomás de Villanueva. Y en último término, como señal de imparcialidad, se pueden compulsar los testimonios de Arias Montano, en su obra «*Instrucción de príncipes*», los escritos de Blas Pascal y, finalmente, la obra perseguida del ex jesuita Miguel Mir, titulada «*Historia interna documentada de la Compañía de Jesús*», edición de 1913.

Sería estúpido omitir lo que por callado sugiere un mayor interés y curiosidad. Hay cosas de las que no vale la pena hablar, pero que si de ellas se habla, téngase por cierto lo que el Evangelio de San Mateo dice en su capítulo X, versículo 26: «*Nihil est operum, quod non revelabitur, et occultum, quod non sciatur*» (Nada hay encubierto, que no se descubra, ni secreto que no se sepa).

A. SÁENZ GUTIÉRIZ

Post scriptum. Y no olvide tampoco el editor de la película biográfica de San Ignacio, los consejos que el padre Juan de Mariana, contemporáneo del fundador, da en su obra «*Tratado contra los juegos públicos*», en su capítulo VII, diciendo: «Que las comedias no son a propósito para honrar a los santos»
A. S. G.

"Popular Film" en Nueva York

Lupe Vélez y el canto del lobo. - Nuevo film a base de bandidos y muchachas de corazón de filguero. - Una película inglesa que no precisa para ser aceptable tener como fondo el Canal de la Mancha.

El éxito puede obtenerse de varias maneras. Algunos lo consiguen de pie derecho, por ejemplo, los oradores de milia o los dentistas. Otros lo alcanzan sentados, como los escritores. Y hay quien pretende lograrlo acostado, como los soñadores. Unos cazan el éxito por medio de la palabra, otros por medio de la pluma y algunos por medio del puño (véase pugilismo). Lupe Vélez, la diminuta y simpática mejicana lo acaba de obtener cantando en el Embassy, en una producción titulada el «Canto del Lobo», con aditamentos vitafónicos.

Ahora bien, a una mujer tan linda y tan sugestiva como Lupe Vélez no le sentaría bien un canto un poco brusco como tiene necesariamente que ser el canto del lobo. La canción que durante toda la proyección del film nos repite Lupe Vélez es una canción mejicana dulce y suave como un petisú.

Y este es el éxito de la película y el argumento. Porque se trata simplemente de una sencilla historia de amor, de un muchacho de Kentucky que en la frontera mejicana se encuentra a una muchacha muy guapa y muy atractiva y la rapta. A la muchacha le gusta cantar y al chico de Kentucky oírle de cerca. Y así, románticamente, se pasan la vida.

Como una nube que empañara su placidez, la canción del lobo y sus reminiscencias parece atraer al montañero, el de Kentucky, y surge, por lo tanto, una rivalidad lírica entre la canción del lobo y la canción mejicana.

¿Ni qué decir tiene que la canción mejicana, brotando de los labios encendidos de Lupe Vélez, triunfa no solamente sobre la del lobo, sino sobre la del camello y la del elefante, si fuera necesario. ¿Qué no podrá el amor y en sus manifestaciones líricas?

Gary Cooper interpreta al muchacho de Kentucky. La película es reciente de cierta lentitud, muy natural entre muchachos enamorados, pero un poco fatigoso para el espectador, que aunque admire a la nueva estrella mejicana no ha llegado, naturalmente, a enamorarse de ella.

(Pobres traductores! Trabajo les encomiendo para traducir «The Spieler», que a pesar de mis dos lustros en Estados Unidos maldito sé lo que significa, y sirve de título al nuevo film estrenado en el Roxy.

Ni es nuevo el asunto ni son nuevos los personajes. Lo único nuevo es el director. Se llama Tay Garnett, y aunque es posible que le parezca mal, la verdad, nunca he oído hablar de él. En «The Spieler» demuestra poseer algo de que carecen la mayor parte de los directores: cabeza.

De nuevo tenemos en este film a bandidos y asesinos en todo su esplendor artístico. Sí, querido lector; el crimen en Norteamérica ha ascendido ya a la categoría de arte. ¡Estos yanquis son tan originales!

Alan Hale y Clyde Cook son dos redomados canallas que para evitar las pesquisas de la policía deciden pasar la noche en el cabaret de Cleo. En el cabaret de Cleo existe otra partida de ladrones que suele cometer sus fechorías con habilidad y arte. No quiero descubrir la original manera de que se valen para librarse de sus víctimas, porque pudiera tener secuencias en España, donde el crimen es todavía un acto vulgar.

Cleo, entre tanta bandido, es un alma de

Rumatismo, Gota, Artritis, Estreñimiento, Enfermedades del Estómago, son dolencias que sólo se combaten con las Sales Litínicas Dalmau.

Dios. Y Hale se enamora de esta alma bendita. ¿Qué ocurre? Nada, que el sanguinario Hale se convierte en un cordero, abandona su lucrativo arte, derrota a la otra banda y aquí paz y en el cielo gloria y todos salimos del Roxy tan contentos.

Uno de los bandidos, Red Moon — Luna Roja — tiene una cara como para ser conservada a su defunción en un museo de curiosidades. Viéndole es capaz de hacer llorar hasta a las personas mayores.

La ingenua historia está bien hilvanada fotogénicamente. Los efectos preparados con habilidad y los participantes en el film, entre ellos la adorada René Adorée, cumplen con santa resignación sus respectivos y poco amables caracteres que les han tocado en suerte. El señor Garnet merece que le otorguen la ocasión de volver a dirigir otra película, pero, por favor, que no sea de criminales, porque ya estamos un poco hartos de presenciar las correrías de esta respetada profesión.

Cuando en las películas observamos esa conocida escena en la que unos se persiguen a los otros, ya sabemos que va a ocurrir: un gracioso de los que carecen de gracia habrá de arrojar una fuente de merengue a uno de los perseguidos. Y cuando esto ocurre, el público se echa a reír, no sabemos si de los actores o del autor de la película.

Pero esta película inglesa estrenada en el Teatro de la Quinta Avenida nos ha defraudado en este sentido. Después de que uno de los actores — Bert — arroja contra una corriente de alta tensión a Kate, y su rival comienza a perseguirle, yo esperaba la presencia del merengue de un momento a otro. No ocurrió tal, sin embargo. Se pelearon a puñetazos y se pelearon mal, de un modo poco convincente.

Las tres primeras cuartas partes de «Underground» — «El metro» — pueden admitirse como un esfuerzo bien orientado de los ingleses para producir una película interesante. La última cuarta parte, pudiéramos bien prescindir de ella. Es perfectamente «amateur».

En esta persecución que alcanza al «Metro», los actores están bien dentro de sus respectivos tipos. En esto de la selección de caracteres, los ingleses han seguido la pauta germana.

Una muchacha modesta, dependiente en una tienda, Nell, es moldeada en la película con verismo muy encomiable por Eliza Landi. Lo mismo pudiera decirse de Brian Ahearn en el pacífico puesto de empleado del «Metro». ¿Pero para qué continuar citando nombres si no creo que esto nos interese a nadie?

Los norteamericanos creen que no se pueden lograr buenas películas sin atractivos fondos decorativos: la huerta de California, el desierto de Sahara, el Océano Pacífico, las palmeras tropicales, los barcos piratas, los rascacielos neoyorkinos... Y aquí vienen estos ingleses con su «Underground» mostrando lo mucho e interesante que es posible ejecutar con los fondos naturales: las calles de Londres, el «tubo» de la ciudad de las nieblas, una planta eléctrica...

Algunas de las escenas de «Underground» tienen palpante realidad, y observándolas se piensa que los ingleses no lo hacen del todo mal en cuestiones cinematográficas, dentro de los limitados recursos de su industria. Por lo menos se puede asegurar que poseen buenos actores, y esto, más una buena cámara y una mejor dirección, es suficiente para crear grandes películas, aunque no se llamen «superproducciones».

AURELIA PEGO

Nueva York, marzo.

Exquisiteces

Al dar vida a una idea cincelándola en nobles moldes, forjándola como la inspiración la había dictado, puede obtenerse un resultado de perfección académica. Pero de frío academicismo, si la inspiración no fué alentada, animada por el fervor que presta al creador de toda obra, el hecho de saber de antemano, que, su obra, su creación, va destinada al examen crítico de unos juzgadores inteligentes.

MINERVA crea sus exquisitos modelos femeninos con todos los fervores. Para someterlos al juicio de su delicada sensibilidad, amable lectora.

Y por esos fervores que animan invariablemente todos nuestros esfuerzos, podemos ofrecer a usted, lectora, unos bellísimos zapatos para esta temporada, de nuevas líneas, deliciosamente originales, de suprema distinción y de la conocida calidad: CALIDAD MINERVA.

Con otro mérito, siempre propio de nuestra MARCA: el equilibrio acertado y feliz en los precios.



Vía Layetana, 30

Pantalla



Por la pantalla del Cine F emina pasar  uno de estos días la película de Importaciones Cinematográficas "Príncipe o payaso", a la que corresponden las dos estupendas escenas que figuran en esta plana.

El argumento de este film ha sido adaptado de la novela de Mauricio Decobra y éste es su mejor elogio. Sus principales intérpretes son: Ralph Arthur Roberts, Ivan Petrovitch y Marcela Albani.



Museo fotográfico de "Popular Film"



Olive Borden

Gentilsima estrella de la F. B. O., hoy R. K. O., en una sugestiva "toilette" que destaca su escultural figura.

DESDE BERLÍN

COSAS DIVERSAS

ICas qué comodidad se ven las películas desde la butaca de un cine! Y cómo cambiaría el modo de pensar del público si éste tuviera que asistir a la ejecución de las mismas, aun como mero espectador! ¡Figúrense lo delicioso de una toma de vistas al exterior, en Berlín y en un invierno como el presente, con una temperatura de 21 grados bajo cero! ¡Figúrense lo que significa permanecer horas y horas a la intemperie — en particular el operador y el *metteur en scène*, con algún ayudante, pues los artistas pueden alejarse de vez en cuando e ir a ponerse al abrigo — con semejante temperatura siberiana, con los miembros helados, sin fuerzas para hablar y pidiendo al pálido sol un poco de calor para entrar en una reacción ficticia! Pues así es como se trabaja, y así rodó hace unos días al exterior con varios artistas, entre los cuales nuestra simpática palisana Isa Roy, quien todavía tiembla acordándose de esa toma de vistas al exterior con 21 grados bajo cero.

Bien es verdad que en los talleres, a excepción de las dos galerías enormes de Staaken, hay calefacción. Pero a menudo no basta, pues el termómetro marca en el interior 8 grados sobre cero nada más. Y en las dos galerías mayores de Staaken que acabo de citar, se ha trabajado con 11 grados bajo cero. Que el público tome en consideración estas circunstancias desconocidas del profano, y verá entonces que en la vida artística del film «no todo lo que reluce es oro».

Este riguroso invierno, cuya temperatura polár es continua y dura hace ya más de dos meses, amenaza prolongarse, con poca variación, hasta últimos de marzo. Entonces llega lo que se llama aquí — ¡oh, ironía! — primavera, con el termómetro alrededor de cero, y en junio llega, al fin, el «verano alemán», corto y fresco, aunque hermoso, para desaparecer en septiembre y dar paso al frío otoño, que es hermano carnal del invierno largo y riguroso de este hermoso país, en donde, a pesar de todo, la vida tiene sus múltiples atractivos...

La Ufa ha empezado a rodar una cinta titulada «Das Mädchen von Valencia» («La muchacha de Valencia»), cuyos exteriores se ruedan en los alrededores de Alicante, para donde acaban de salir director y operador con la bellísima actriz Jenny Jugo, el italiano Enrico Benfer y otros.

El cuarto film de Erich Pommer, de la Ufa, titulado «Die wunderbare Dinge der Nina Pe-

trowna» («La maravillosa mentira de Nina Petrowna»), puesto en escena por Hanns Schwarz y rodado por el célebre operador Carl Hoffmann, con los artistas Brigitte Helm, Franz Lederer, Warwick Ward y otros, está ya terminado. El montaje de la cinta se halla ya muy adelantado, y el estreno se espera con gran impaciencia.

La producción de Erich Pommer, de la Ufa, para 1929/30, comprende tres películas, las de las cuales las realizará Joe May, y la otra Hanns Schwarz, funcionando como representante de la dirección el conocido técnico Max Pfeiffer, uno de los funcionarios más activos de la Ufa, a cuyo cargo han estado ya las anteriores producciones de Pommer, de la Ufa.

También la sección de películas de cultura muestra una actividad incansable y anuncia para en breve tres cintas: una expedición a Sicilia, en la que figuran numerosos animales acuáticos del Mediterráneo, así como la vida y costumbres de los habitantes de aquellas regiones; otra de la magnífica región alemana Spreewald, a cargo de Willy Prager, el realizador de «Fuerza y belleza», y otra titulada «El encanto de los bosques», todas ellas con sus múltiples detalles científicos de inapreciable valor y singular belleza.

Hace cinco días nos ha llegado aquí una noticia espantosa. En Hollywood se está rodando una cinta aérea en la que la aviadora Ruth Elders, que atravesó el Océano, interpreta un papel. En una escena tenía esta intérprete que dejarse caer del aeroplano, desde mil metros de altura, con un paracaídas, y, como se hace siempre en estos casos, se contrató a una joven actriz, Lena Wichert, para que hiciera «el doble», es decir, para que se tirara desde lo alto en representación de la intérprete verdadera. La pobre muchacha, deseosa de trabajar, no sólo para hacer carrera, sino también para ganarse el duro pan cinematográfico, aceptó contenta, se hizo explicar el manejo del paracaídas y subió en el aeroplano. Ahora bien, sabido es que estos modernos

Las Sales Litmicas Dalmat, mezcladas con el agua en las principales comidas, son insustituibles para curar las Enfermedades del Estómago, Vejiga, Reumatismo y Gota.

¿Cuáles son sus "estrellas" favoritas?

¿Quisiera usted tener sus fotografías? De este modo podría usted admirar en todo momento sus artistas predilectos.

Conserve las fotografías de las más bellas figuras cinematográficas americanas.

Guarde los retratos de los más gentiles y admirados actores de Hollywood.

Enviamos 10 fotografías en tarjeta postal, de "estrellas" americanas, a elección, al recibo de 5 pesetas por giro postal. Los últimos retratos que se han hecho.

CANIDO'S BUREAU
254 Manhattan Avenue - NEW YORK

paracaídas (los más seguros, según se dice) se abren en el aire, esto es, que el que lo lleva se lanza en el espacio y debe contar hasta diez antes de tirar del anillo que hace abrirse el paracaídas, requisito sin el cual no se abre. La muchacha se arrojó desde el avión, y, sin duda debido al miedo o a un vahído, no tiró del anillo y vino a estrellarse al suelo ante los ojos espantados del director, del operador y de todos los artistas y público que asistía a la toma de vistas. El cuerpo escultural de Lena Wichert quedó destrozado. Esta tragedia se ha repetido ya varias veces en el transcurso de pocos años, y, a pesar de lo peligroso de tales escenas, siempre se encuentran «dobles» dispuestos a perder la vida a cambio de un salario que apenas les asegura el pan de una semana o dos, a lo sumo. Yo no pretendo aquí lanzarme en consideraciones de orden técnico, pues soy un profano en la materia, pero sí quiero hacer observar que para lanzarse al espacio y, ya cayendo, estar obligado a contar hasta diez antes de tirar del anillo que hará abrirse dicho paracaídas, se necesita una cantidad de sangre fría enorme, que no es fácil encontrar en todos los humanos. Una hazaña semejante raya en el suicidio. ¡Si la pobre Lena Wichert levantara la cabeza, me daría lá razón, y no creo volviera a emprender la actuación de «dobles», cuyo único mérito (y este mérito lo cosecha la cómoda actriz) es el de llegar al suelo sana y salva!

El trágico accidente que acabo de describir trae a mi memoria otros dos, de distinto orden. El primero tuvo lugar en Berlín, no hace mucho tiempo. Se rodaba una película cómica, y el actor debía tenderse a través de la vía del ferrocarril y, comiendo una salchicha, debía esperar, imposible, la llegada de un tren expreso. Dicho tren, lanzado a gran velocidad, se desviaba de la línea en donde estaba el actor y, puestas las agujas, se encauzaba en la vía vecina, al lado de la cual, muy cerquita de la aguja, comía el actor, tendido, su salchicha. Empezó a rodar el operador, apareció el tren, veloz, pero, en vez de desviarse hacia la vecina línea, siguió la vía principal y destruyó el cuerpo del desgraciado actor. Un defecto mecánico había paralizado las agujas en el último momento, lo que originó la espantosa tragedia.

El otro caso costó la vida a un íntimo amigo mío, en París, el excelente operador español Andrés Valladaura, que en 1920, época en que ocurrió el suceso, era ya considerado como uno de los «asesos» de la cámara. Habíamos terminado una cinta y debíamos marchar a Suiza para empezar otras. Era urgente. Pero el buen Valladaura debía hacer una toma de vistas aéreas para terminar un film documental para un particular: se trataba de rodar Versalles desde un aeroplano. Yo salí para Suiza y me instalé en Lausanne. A los tres días recibí una postal en la que me anunciaba su llegada para el día siguiente, pues la escribía media hora antes de elevarse en los aires. Poco después leía yo en el cotidiano parisién «L'Œuvre», recién llegado a Lausanne, el trágico fin de Valladaura y del piloto, el capitán Planquier, caídos con el aparato desde trescientos metros de altura y pegados al suelo destrozados. ¡Era el mismo día que el «Zeppelin» entregado por la Alemania, volaba sobre París, y de los 120 aeroplanos que, con pasajeros curiosos, volaron aquella mañana alrededor del dirigible, sólo hubo un accidente, el que costó la vida a mi amigo inolvidable!

Y basta por hoy. Me había propuesto escribir algo en tono alegre, y me ha salido un artículo casi macabro. ¡Y eso que me reservo otro suceso de lo más interesante, que procuraré describir en otra ocasión! Pero siento que se me están poniendo los pelos de punta y que mi máquina despierta ya cierto olor a cementerio. ¡Pax a los muertos!

ARMANDO GERRI

Berlín, febrero 1929.

Correo Femenino

por Alicia Ferrán

La desgracia de ser hermosa

¿Es la belleza un obstáculo o una ventaja para la mujer que adopta una profesión? Las personas de buen sentido contestarán inmediatamente que eso depende de la carrera seguida, y nada tan cierto como eso. Una inglesa, miss Aslett, ingeniero de valer que está al frente de una organización profesional, acaba de expresar que la belleza más bien perjudica a la mujer en la carrera de ingeniero. Así, por ejemplo, una joven que profesionalmente valía mucho fué rechazada de un puesto que deseaba y que merecía a causa de su belleza.

«Es demasiado bonita — contestó el director de la empresa de que se trata —; perturbaría el trabajo.»

Otro director, expresándose acerca de las cualidades deseables en la mujer ingeniero, asegura que debería poder oír sin alteración los conceptos más groseros.

La belleza va no es obsesión de los dioses.

Esperanza. — Nada hay que debilite tanto el carácter de la mujer como el parasitismo. Pierde la parásita toda noción de dignidad, decoro, decencia, honradez, delicadeza y respeto propio al dejarse vencer por el egoísmo para que la mantengan, la visiten y cuiden de ella como si todavía fuese menor de edad. Con ello arriesga caer en lo imprevisible, porque de sobra se sabe que la ociosidad es madre de todo vicio. En pasadas épocas pudo haber dispensa para la ociosidad de las jóvenes de familia acomodada, porque se tenía del trabajo un concepto tan falso, que las personas de posición lo menospreciaban por indecoroso. Se abría un abismo entre las obreras y las señoritas, que antes se hubieran dejado morir de hambre en un rincón que ocuparse en un trabajo asalariado. Afor-

unadamente se van desvaneciendo tan funestos prejuicios. Las profesiones manuales y artesánicas, ennoblecidas por las aplicaciones de la ciencia que con las máquinas modernas eliminan la fatiga del obrero, se colocan en el mismo plano de consideración social que las profesiones liberales. La mujer está dando un novísimo toque a la civilización. Ha transmutado en pocos años su tradicional ociosidad en diligencia, y emplea el inagotable tesoro de sus compasivos sentimientos en bien de la humanidad. Está denodadamente empeñada en eliminar las luchas entre hermanos de todo el mundo y en conseguir el equilibrio social de éste, para que la vida sea más llevadera y sólo queden por su propia culpa en la indigencia los enemigos del trabajo. En la sociedad futura, cuando la mujer ejercite todos sus derechos y cumpla todos sus deberes de ciudadanía en armónica colaboración con el hombre, desaparecerá el tipo de la parásita, de la mujer frívola y ociosa sin activa participación en la obra social. De las nuevas condiciones de vida surgirá el superior tipo de mujer que el mundo no ha visto todavía.

Parte V. — La noticia, según la prensa, es la siguiente: La señora Valeria Smith, que bajo el título de coronel Barker era jefe de los fascistas ingleses, y cuya mixtificación ha descubierto la policía al detenerla por negarse a acudir ante un Tribunal que quería pedirle explicaciones sobre una quiebra comercial es viuda de un australiano muerto en la guerra y madre de dos hijos.

En las manifestaciones que dirigía llamaba la atención por su arrogancia, y todos los fascistas veían en su director el prototipo del caudillo deseado. Marchaba al frente de sus legiones constelada el pecho de condecoraciones inglesas y de las cruces de guerra francesa y belga.

CHARLAS
FEMENINAS

Rosalía y Carmen

o las dos
soluciones

Rosalía es una de esas damas que se prendan de un determinado perfume y lo convierten en único olfativo de su belleza. Su cabello, sus manos, sus vestidos, sus pieles, sus cartas, todo huele a la misma esencia. Por dondequiera que pasa deja el mismo rastro oloroso. No os precisa verla para reconocerla; a ojos cerrados podéis anunciar su proximidad o su presencia. «Por aquí anduvo Rosalía», podéis murmurar sin gran peligro de equivocaros. Si olvida en alguna parte su abanico y vosotros tenéis la fortuna de encontrarlo, os basta aspirar su fragancia para exclamar: «No hay duda: este es el abanico de Rosalía».

Habéis asistido juntos a un baile, a una festa nocturna. Galantemente os dirigís al *vestiaire* para recoger el abrigo de Rosalía. ¡Oh, qué desorden! Las contraseñas andan revueltas; nadie se entiende. Pero a vosotros os basta el olfato, el menos cultivado de vuestros sentidos, para descubrir cuál es el abrigo de Rosalía.

Rosalía — digámoslo de una vez — es partidaria del perfume personal y exclusivo. Se ha casado con él y no piensa en el divorcio. ¡Conmovedor ejemplo de fidelidad! No seremos nosotros los que caeremos en la torpeza de criticarla. Sólo que desde el punto de vista de la sensibilidad y del arte de componerse hay una solución más refinada que la de Rosalía. Hay la solución de Carmen.

Carmen no es fiel a un solo perfume. Hace algo mejor: es fiel a la movilidad de su temperamento. Al compás de una de las tendencias más profundas de la moda actual, aspira a convertir su persona y sus atavíos en una armonía viviente. Ya no le basta que el tono y la forma del calzado se avenga con el color y la calidad del vestido; ya no le basta que los guantes armonicen con las medias y que el sombrero haga juego con el bolso. Ya no le basta haber descubierto que la toilette es una sinfonía y que cada hora y cada lugar tiene sus exigencias... Carmen ha comprendido, además, que el perfume debe ser la exquisita coronación del conjunto, el halo que funda todas las armonías en una atmósfera poderosa, sutil, invisible.

El aroma en una toilette femenina es como la luz en un paisaje. Sus mudanzas alteran todos los valores y les dan una distinta elocuencia.

Por eso, cuando Carmen se halla en un instante de languidez, más propicia a la *crévée* que a la acción, se viste de colores sordos (gris, malva, lila); elige ropas que digan el recogimiento de su espíritu. ¿Va a perfumarse con una esencia impetuosa, alegre, triunfante como un toque de clarines en una mañana de sol? No. Sería un contrasentido, una estridencia. Carmen, lánguida y soñadora, se envuelve en el aroma sutil de lilas o en la secreta fragancia del muguet...

Hoy, en cambio, Carmen se ha levantado llena de energía y de optimismo... Sin saber por qué, siente una necesidad de agitación y de deporte, una ansia de luz y de aire libre. Se vestirá con un trajecito sastre — picaro bajo su tono oscuro, gallardo bajo su falsa austeridad—. Irá al tenis. Coqueteará... discretamente; ¡oh, no vayáis a creer otra cosa! Carmen conoce perfectamente las fronteras y no las salta. Pues bien: ¿no es de rigor que para subrayar estas gentiles disposiciones «elija un perfume fresco, jovial, matutino, un «Orgías», «Tu rejas», un «A Mo!»?

Es necesario que cuantos suspiren a su paso puedan murmurar entre dientes: «Aquí viene la primavera».

El alma de Carmen tampoco desconoce los días de pasión. ¡Días complejos, horas divinamente turbias! Entonces, sin titubear, pide la compañía de las esencias capciosas, cálidas, avasalladoras, que son para el olfato lo que el terciopelo para el tacto, lo que una encendida puesta de sol para la vista. Fuego y languidez confundidos; suavidad y violencia en un solo acorde... Es decir, un «Maderas de Oriente», un «Maja», un «Fantasio».

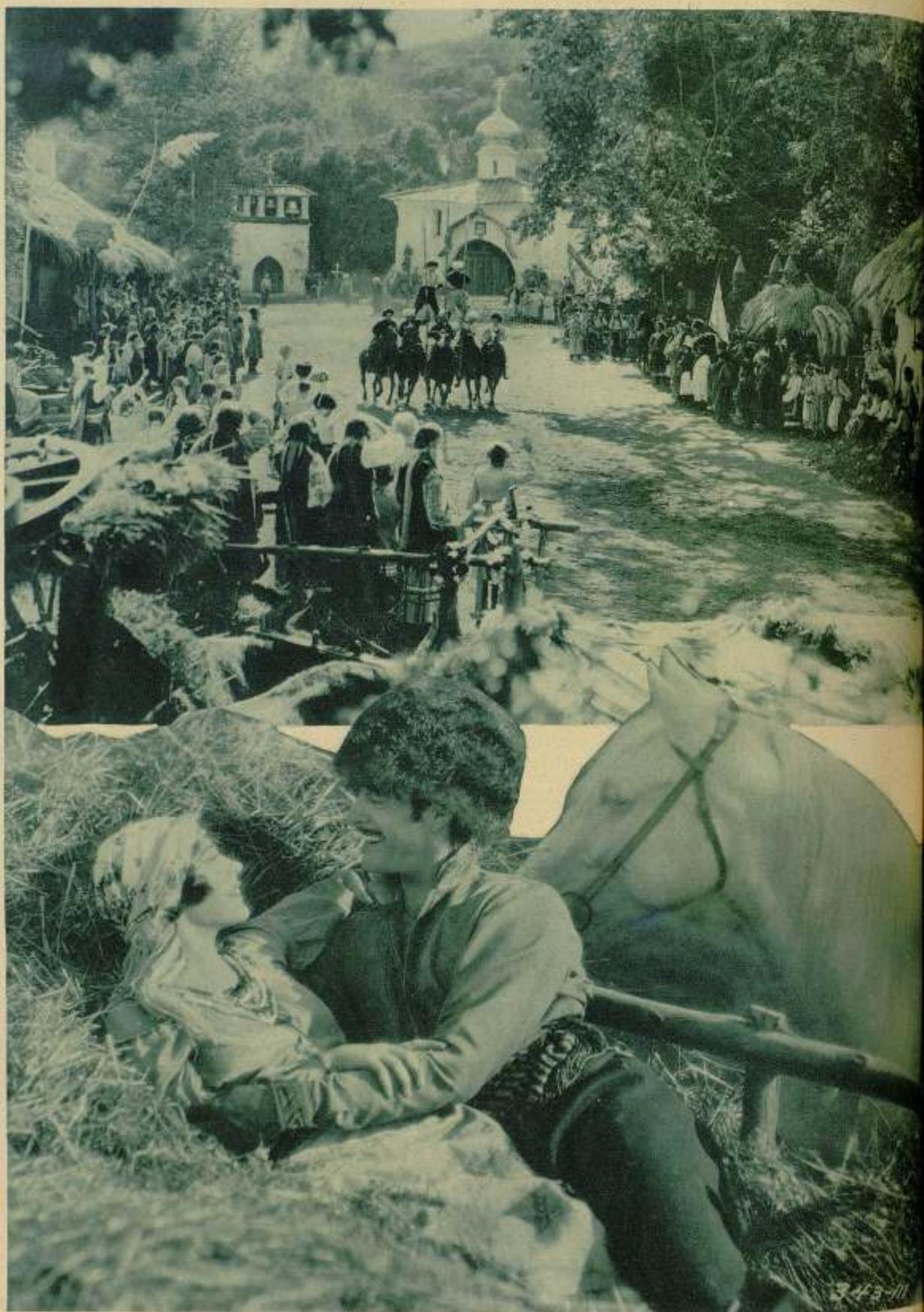
Tal vez se os antojará difícil la armonía que Carmen os propone. No os asustéis. Basta un poco de atención, una mija de buena voluntad... La mujer, digna de este nombre sagrado, sólo necesita un leve impulso para convertirse en artista de su propia belleza.

MYRTICA

Estafeta

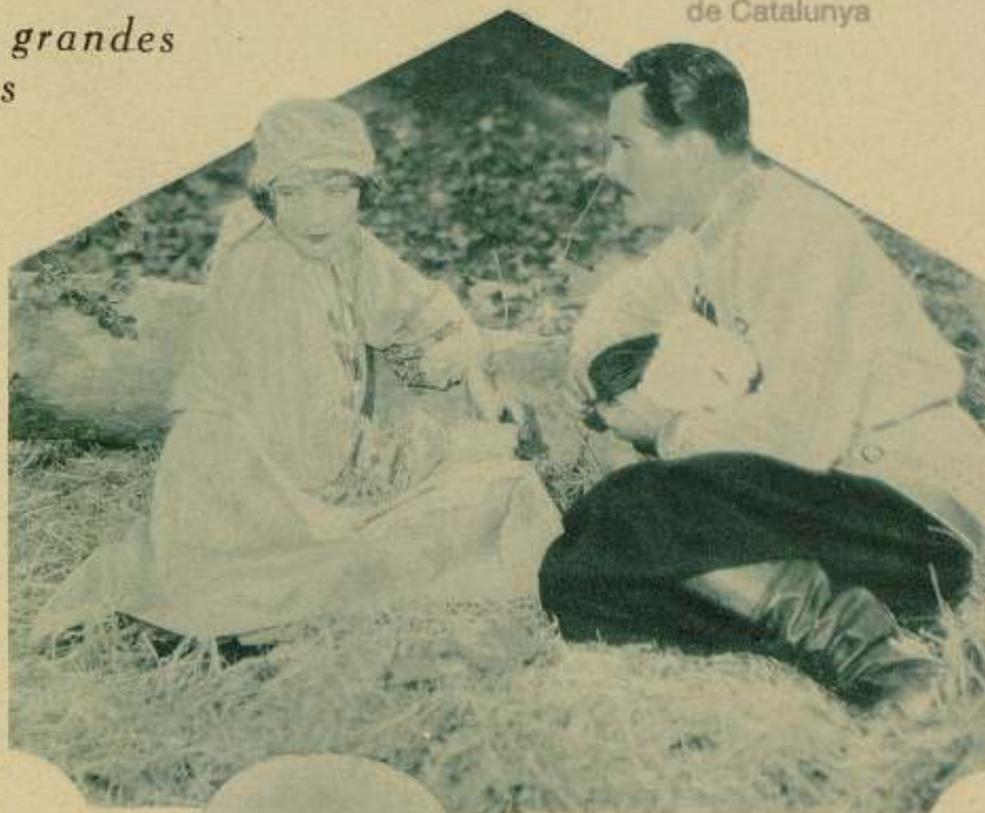
Manuel García, Salvador María, Arturo Sandoval, Lita Carrera. — Aun cuando en esta sección no es posible extenderse por falta de espacio, sin embargo, por esta vez haremos una excepción para demostraros nuestra buena voluntad a fin de emplearos. «Como en la fotografía, la película positiva se imprime en contacto con la película negativa, fotograma por fotograma, detrás de un potente foco de luz. La cinta va perforándose en una máquina que funciona abriendo en el celuloide virgen los miles de agujeritos necesarios para los engranajes de las máquinas de laboratorio y de las de proyección. Para la cinta y via imprimiéndose los fotogramas. El operador cambia el negativo de cada escena y corta la cinta impresionada numerándola sobre la mesa con el mismo número del negativo. Así se tienen en sus bobinas sobre la mesa de la cámara oscura, tan sólo iluminada por el foco de luz roja, al lado de cada escena de negativo la escena del negativo correspondiente sin ser revelada. En la máquina de impresión se puede ver a medida que pasa la cinta, con las imágenes invertidas y a la medida de fotograma, el movimiento de las escenas. Todo el material impresionado pasa a otra cámara oscura, donde se enrolla en bobinillos de madera que se sumergen en los baños para ser revelados. Las escenas se revelan rápidamente y van apareciendo en la película. Una vez seca y fijas las bobinillas de cinta positiva, pasan a las bobinillas de los baños y virajes convenientes. En cuanto han tomado el tono necesario pasan a secarse definitivamente en otros bobinillos redundos que giran rápidamente impulsados por un motor. Se tiran por el mismo procedimiento los títulos, y puede ya pasarse al montaje definitivo del «scopión» para lo cual van tornándose, con el argumento a la vista, los títulos e intercalando las escenas correspondientes. Se empalman con un pequeño aparato, muy curioso por cierto, y van enrollándose en la bobina. Esta labor de empalmar una cinta es un trabajo mecánico, pero muy delicado. Una cinta mal empalmada, en la que rayan dos títulos seguidos a la misma altura antes del título explicativo, atrae en seguida las protestas del público. Se ha de tener en cuenta también que los agujeros de la perforación coinciden exactamente con los empalmes, porque basta el más pequeño desajuste para que la máquina de proyección se pare. Las bobinas de película deben guardarse en cajas redondas, de metal, que las preserve de la humedad. El negativo debe guardarse muy cuidadosamente sin empalmar y también en cajas de metal, pero en él está todo el valor del capital empleado».

Jorge Alcaza. — Pícaro. — En dependo de la acción que haya en ese pueblo por el cine, y además el punto en donde haya de instalarse.



Los grandes
films

e
L
O
S
C
O
S
A
C
O
S



La Metro-Goldwyn-Mayer, presentará la próxima temporada una gran película titulada "Los Cosacos", cuyo trio interpretativo es John Gilbert, Renée Adorée, Ernest Torrence.



cinta de miss Dove fueron adaptados especialmente para el cine hablado por la renombrada novelista

De cómo United Artists descubre sus futuras estrellas.

Ecos de Hollywood

La Radio dice que sí hará películas sin sonido

La Rko acaba de manifestar oficialmente que también hará películas sin sonido. Esto lo ha dicho a fin de destruir la impresión que muchos tenían con respecto a que esta compañía solamente iba a filmar películas todas habladas, bajo la bandera de la Radio Pictures. La Rko hace saber que solamente cuatro producciones cuyas de gran magnitud serán todas habladas, estando entre ellas «Rio Rita» y «Hit the Deck». Las veintiséis películas restantes de las treinta de su programa, serán filmadas sin sonido, o con sonido y dialogadas sólo en algunas partes y cuando se juzgue prudente.

"Help Yourself to Happiness"

Esta novela de actualidad, que se debe a la pluma de Frank R. Adams, que se está publicando en la revista «The Red Book», ha sido elegida por el señor William Le Baron, vicepresidente a cargo de la producción, como la primera película que se filmará bajo la bandera de la Radio Pictures. Será dirigida por William Cowan e inspeccionada por Henry Herbert, productor asociado con el señor Le Baron.

Esta cinta empezará a filmarse a principios de marzo próximo, utilizándose el nuevo equipo de la Rko Photophone; tendrá una versión completa sin sonido y otra con sonido y dialogada, de acuerdo con los planes que hoy se hacen. La parte dialogada dependerá enteramente de la demanda que el público haga de películas habladas, para cuando esta cinta se filme.

John Brownell con la Radio

El señor William Le Baron, vicepresidente de la Rko, acaba de anunciar la adición de escritor para la Radio Pictures de John Brownell, autor teatral, escenarista, editor y novelista.

El señor Brownell ha sido elegido para escribir las comedias dialogadas de las próximas películas de la Radio Pictures. Una de sus obras estará a cargo de Charles Frohman, en la próxima temporada.

Su novela «The Black Schooner» se publicó recientemente en el «Five Novel Magazine».

Este señor fue durante cinco años editor escenarista de la compañía Universal, y por varios estuvo asociado, desempeñando el mismo cargo, con Robertson Cole y la antigua Pho.

El presidente del consejo directivo de la Rko, desmiente algunos rumores.

El señor Hiram S. Brown, presidente del Consejo directivo de la Rko Productions Inc., Cia., ésta que está filmando películas de la Radio Pictures, y presidente de la Radio-Keith-Orpheum Theatres, a su llegada a Los Angeles, desmintió el rumor que se corría de que la Radio Pictures iba a unirse a otras compañías cinematográficas o de que la Radio-Keith-Orpheum Theatres trabajaría con otros circuitos teatrales.

Una gran producción podrá admirar pronto el público ba celonés. Se trata de

GAVILANES

(Se necesita una ballarina)

que pronto presentará las exclusivas

Non Plus Ultra Films

Rambla Catalana, 108 - Teléfono 74896 - BARCELONA

«Nosotros estamos trabajando en firme» dijo el señor Brown a los repórteres que lo entrevistaron a su llegada a la estación de Santa Fe. No hay nada de cierto respecto al rumor de que uniremos nuestros intereses a los de otras compañías.

«Hemos cambiado enteramente nuestra política de producción de la Rko Productions Inc., que es la de hacer películas de la Radio Pictures. Con la ventaja que nos presta el gran campo de facilidades de que disponemos, nos proponemos hacer para el próximo año lo mejor, tanto en películas todas habladas como sin sonido.

«Nuestros aparatos Rko Photophone estarán muy pronto en servicio activo, tomando las grandes atracciones que tenemos preparadas, como «Rio Rita», de Florenz Ziegfeld; «Hit the Deck», de Vincent Youman; «Upperworld», de Ben Hecht; «Gold Coast», «Jazz Singer», «My Boy» y otras.»

Antes de desempeñar el puesto que actualmente tiene con la Radio Pictures y con la Rko Productions Inc., el señor Le Baron fue presidente de la United States Leather Co., siendo una gran figura en el mundo financiero.

Max Reed, nuevo director artista de la Radio.

Está reconocido como uno de los más grandes talentos artísticos en la cinematografía, Max Reed, artista dibujante, ha sido contratado por el señor William Le Baron como artista inspector de la Radio Pictures.

El objeto del señor Le Baron al elegir a Max Reed para tal cargo, ha sido clasificar las varias líneas del arte, como dibujantes, tapiceros, encargados de la guardarropía, vestidores, modistos, etc., para asegurar de este modo tiempo, buen gusto, elegancia, etc.

Esta elección no altera en ninguna forma al demás personal que ocupa los principales departamentos de los estudios.

Gwen Lee en una cinta de Fitzmaurice.

Gwen Lee aparecerá en la próxima cinta de Billie Dove para la First National, «The Man and the Moment», producción de George Fitzmaurice. La cinta, basada en la novela de Elinor Glyn, estará ante las cámaras en breve, y será con diálogo, estando el papel principal masculino en manos de Rod La Rocque.

Miss Lee en esta cinta aparecerá de mujer mala, aunque últimamente ha tenido papeles tiernos, el más reciente como la hermana de Alice White en «Show Girl». Al principio miss Lee tuvo reconocimiento por su cara de ángel, pero ahora es la vampira peligrosa.

«The Man and the Moment» es la primera cinta hablada que se hace de una novela de Elinor Glyn. El tema y los caracteres en la

De las calles de la ciudad, del fondo de las campiñas, de todas partes y de todos los países, salen oscuros personajes que pronto trabajarán al lado de estrellas significadas, como Gloria Swanson, Charlie Chaplin, Vilma Banky, Dolores del Río, John Barrymore y Eleanor Boardman, en sus producciones para Los Artistas Asociados.

El verano pasado, Samuel Goldwyn y Ronald Colman estaban en Inglaterra buscando un nuevo artista para Vilma Banky. Entre los conocidos de Ronald Colman, había uno que había debutado poco antes en una producción de Luis Mercanton, quien lo presentó a mister Goldwyn. Algunas semanas más tarde, Walter Byron legaba a Nueva York, habiéndole ido a recibir los representantes de la prensa; estaba ya camino de la gloria. Después de haber impresionado un film con Vilma Banky, Gloria Swanson lo ha escogido para «La reina Quelly».

También Samuel Goldwyn se fué a los estudios de Alemania en busca de Lily Damita, habiéndole firmado un contrato para trabajar al lado de Ronald Colman en «El rescate». Virginia Cherrill es otro «descubrimiento». Esta muchacha, natural de Chicago, de veinte años, rubia y de ojos azules, acaba de salir de la escuela superior para hacer el principal «rol» femenino con Charles Chaplin en «Las luces de la ciudad». A Chaplin no le importa trabajar con debutantes; tal era el caso de Merna Kennedy en «El circo».

Leroy Mason entraba un día en un restaurante de Hollywood cuando Edwin Carewe — a quien también se debe la revelación de Dolores del Río — le preguntó si quería trabajar con esta estrella en «Venganza».

También Mona Rico no era más que una «extra». Se le impresionaban las manos para una escena de «Eterno amor», la próxima película de John Barrymore, cuando Ernst Lubitsch, después de haberla mirado fijamente, le dijo que le daría el segundo «rol» femenino de la película; el primero, lo tiene Camilla Horn, la que — singular coincidencia — la distinguieron en los estudios de la Ufa cuando sus piernas fueron escogidas para retratarlas en vez de las de una estrella peor dotada que ella a este respecto.

John Holland ha salido del teatro. Es originario del pueblo de Wisconsin, que es donde estaba internada la nueva estrella de Charles Chaplin. Llegó a Hollywood, donde hizo pequeños roles, y ahora se le acaba de dar el principal «rol» masculino en «Se va a la guerra», cuya principal estrella es Eleanor Boardman.

Como puede verse, por todas partes se va a... Hollywood.

Reumatismo, Gota, Artritis, Estreñimiento, Enfermedades del Estómago, son dolencias que sólo se combaten con las

Salas Litinicas Dalmau.

Para SUSCRIPCIONES de	BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN		
POPULAR FILM	D. _____		
dirigirse a	se suscribe a POPULAR FILM por		
LIBRERÍA	TRES MESES	SEIS MESES	UN AÑO
FRANCESA	8'75 Ptas.	1 Ptas.	18 Ptas.
RAMBLA DEL CENTRO, 8 y 10 BARCELONA	Domicilio _____ FIRMA _____		
	Población _____		
	Provincia _____		
	Observaciones para su envío: _____		
	NOTA: Téchanse los plazos de suscripción que no convengan.		

Leves y - no siempre - breves notas de Madrid

LA LIBRIDIA! Al fin — y más vale tarde que nunca — se va a proteger a la industria cinematográfica nacional. Y es la *Gaceta de Madrid* la que lo dice. Y en forma de muy interesante y loable Real orden del Ministerio de Economía Nacional.

«Lo dudáis, señores escépticos? Pues ahora lo tenéis que creer, porque es cierto, porque es clara y rotundamente auténtico.»

Y para mejor — y mayor — prueba, copiamos en su totalidad la felicísima disposición, fecha veintidós de febrero del corriente año de mil novecientos veintinueve (*Gaceta* del tres de marzo).

Está dirigida al vicepresidente del Consejo de la Economía Nacional, director general de sus Servicios Administrativos. Y es como sigue:

«Ante el enorme desarrollo del cinematógrafo como espectáculo público, que ha traído como consecuencia la invasión de nuestras salas de cinematógrafos por las películas extranjeras, por ser escasísima, casi nula, la producción española, viene observándose la conveniencia de procurar de una vez que seriamente se implante en España la industria de producción cinematográfica, con el doble fundamental objeto de que la fuente de ingresos que tal industria representa venga a parar a manos de españoles y a poder de capitales nacionales, limitando de un modo progresivo el predominio de la industria extranjera, y de aprovechar con los fines culturales de difusión y propaganda que claramente se advierte, el gran caudal de bellezas naturales, artísticas e históricas de nuestra nación.»

Esta conveniencia, que se puede considerar necesidad a poco que se pulse la opinión pública en el sector interesado, naturalmente, y que se refleja en el medio ambiente en que el cinematógrafo se desenvuelve, en la Prensa, etc., ha tenido concreción en distintas solicitudes elevadas a los Poderes públicos pidiendo protección de dicha industria como producción y como espectáculo, y se ha determinado más especialmente en una propuesta basada en la concentración de capitales dedicados a la producción cinematográfica, bajo poderosa empresa española, que, como medida protectora de la película cinematográfica nacional, limite por sí, o sea con carácter de exclusividad, la entrada de películas extranjeras, sujetándolas a un porcentaje en relación con la española, del modo que se efectúa en otros países, controlado todo por un organismo superior oficial, en el que tengan representación todos los interesados en la industria.

Pero ésta o cualquiera otra medida que,

en orden al impulso, primero, y protección y desarrollo, después, de la industria de producción cinematográfica pudiera tomarse, sin prejuzgar ahora nada sobre las ventajas o viabilidad de ninguna de ellas, hace preciso recoger, como antecedente previo necesario, en forma oficial ese estado de opinión a que al principio se alude, ya que las peticiones deducidas, aunque muy respetables, proceden de iniciativas particulares, sin el carácter de generalidad que fuera de apretar que pueden, además, afectar a intereses ya creados.

A tal fin, es necesario abrir una información pública ante la Comisión que ya está nombrada en el Consejo de Economía de este ministerio, a la que podrán acudir por escrito, con justificación debida de que se trata de representantes de capital e intereses genuinamente españoles, los interesados en cualquiera de los tres sectores en que la total industria del cinematógrafo puede dividirse, o sea: fabricantes de películas impresionadas, alquiladores de las mismas y empresarios de salas de cinematógrafo, más también los escritores y artistas, por ser muy dignas de tenerse en cuenta sus opiniones en el asunto de que se trata, con objeto de que todos ilustren a la referida Comisión sobre la situación real de la industria en España en todos sus aspectos y las medidas a tomar para la protección de la industria nacional de películas cinematográficas, y concretamente sobre la propuesta determinada antes referida.

Por todo ello, S. M. el Rey (q. D. g.), se ha servido disponer lo siguiente:

1.º Se abre una información pública ante el Consejo de la Economía Nacional, dependiente de este ministerio, a la que podrán acudir los interesados, particulares o entidades, en la industria cinematográfica española en sus tres periodos de fabricación de películas impresionadas, alquiler de las mismas y de su proyección, con justificación bastante de que todos representan capitales e intereses genuinamente nacionales, así como los escritores y artistas españoles.

2.º Esta información pública queda abierta por el plazo de un mes, que se contará a partir del día siguiente a la publicación de esta Real orden en la *Gaceta*, y los que a ella acudan presentarán sus opiniones o informes por escrito en el Registro general de este ministerio.

3.º Todos los escritos e informes que se presenten dentro de plazo pasarán a la refe-

**ESTE NÚMERO HA SIDO
VISADO POR LA CENSURA**

rida Comisión, la cual, en el término más breve posible, atendida la cantidad de documentos presentados, procederá a su estudio, y en definitiva dictaminará, por propuesta que habrá de elevar a este ministerio, acerca de la necesidad de dictar medidas protectoras a la industria de producción cinematográfica española, y, en caso afirmativo, cuáles deben ser esas medidas.»

Lo acabáis de ver: se trata de un gran propósito. Que es — según propias palabras del preámbulo — el «de que la fuente de ingresos que tal industria representa venga a parar a manos de españoles y a poder de capitales nacionales, limitando de un modo progresivo el predominio de la industria extranjera.»

Pero antes de realizarlo, se precisa oír a unos y a otros elementos interesados.

Y por eso se abre la información pública. Nosotros, como escritores, como periodistas cinematográficos, opinaremos también acerca de la cuestión, puesto que se nos invita a ello. Aparte de que es esta — precisamente — nuestra misión: hacer de orientadores.

Y como el asunto es demasiado serio y trascendental para estudiarlo con prisas, y siéndonos hoy imposible dedicarle la mucha atención y calma que necesita, dejemos para el próximo día la exposición de nuestro sincero e imparcial parecer.

El Último

ORBIGRAMAS

«Om Mani Padme Hum»

Con el título «Om Mani Padme Hum» acaba de ser editada por la UFA la película de la expedición del explorador alemán doctor Filchner a las regiones del Tibet. Durante varios meses se encontró el doctor Filchner, como es sabido, imposibilitado de dar noticias de su expedición, y llegó incluso a circular oficialmente la noticia de que había sido víctima de un atentado. Afortunadamente esta trágica versión se vio desmentida por la realidad, y el doctor Filchner después de haber sufrido grandes penalidades pudo regresar a Europa sano y salvo. La película de sus aventuras en el Tibet será estrenada pronto en Alemania.

Un nuevo teatro de
la UFA en Holanda

ACARA de inaugurarse en Rotterdam con el estreno de la gran película india «La tumba de un gran amor», la nueva sala de la UFA «Luxor Palace». A la inauguración y estreno asistieron las primeras autoridades de la ciudad y la élite social de Rotterdam. Por la suntuosidad de su instalación, el nuevo teatro de la UFA puede ser contado entre los más lujosos de Europa.

SI QUERÉIS tener el cabello sano, abundante y sin caspa, reforzarlo y perfumarlo

con...

RHUM QUINQUINA LÓPEZ
FABRICANT
GERARDO SEGURA MONTAÑER, 140 BARCELONA



¿Quién es esta pareja tan desigual y grotesca? No lo sabemos. Pero acaso pueden dar razón de ella en los estudios de la Paramount donde la cazaron a lazo.

Y es muy probable que pertenezca a la colección de fieras que tiene en Hollywood, esta poderosa empresa, dicho sea sin ánimos de molestar a esta emperifollada dama y a este pulcro caballero de la foto.



Betty Compson, destacada "vedette" de la First National, y una de las muchachas más bonitas de California — véase la muestra en esta foto — es también una consumada bailarina.

El cuerpo estatuario de Betty adquiere una plasticidad extraordinaria en el ritmo de la danza.

"POPULAR FILM" EN BERLÍN

Carlo Aldini, el candidato a la muerte

Aunque el subtítulo parezca macabro, no hay mucho de exageración en él. Todo aquel que conozca a este gran artista, insuperable en sus películas de verdaderas sensaciones, rayanas a veces en el suicidio, me dará la razón. El simpático Carlo Aldini, italiano de pura raza, instaló hace algunos años su campo de operaciones en Berlín, donde fué acogido favorablemente por el conocimiento que de él se tenía por sus anteriores películas italianas, pudiendo atribuirse, como el César al pasar el Rubicón, la célebre divisa: *vini, vidi, vici*. Llegó, vivió y venció, en efecto, y con tal rapidez, que a los pocos años de su establecimiento en los lares berlineses, pudo permitirse el lujo de fundar su propia producción, colocando una placa de mármol en la casa número 27 de la Friedrichstrasse, de Berlín, en la que se lee: «Film-produktion Carlo Aldini», habiendo establecido en el primer piso sus oficinas.

Presentado a él por nuestro compatriota Armando Guerra, que en estos momentos proyecta unas cuantas películas a base del citado artista italiano, Carlo Aldini me recibe afectuosamente y su entusiasmo es indescriptible al saber que soy española; pero al darle a conocer mis deseos de hacerle una entrevista, este coloso de la pantalla mueve la cabeza en signos negativos, protestando:

—Nada de entrevistas; si quiere, ocúpese de mis producciones con justicia, diga lo que sinceramente piense de ellas, pero a mí no me mencione.

No obstante, su negativa cede al requerimiento de la mujer, y este atleta no se debate ya en lucha con mi requerimiento.

Carlo Aldini fué, antes de dedicarse al cine, acróbata especializado en trabajos atléticos: luchador, boxeador, etcétera. Tuvo la conciencia de sus facultades artísticas, y encontró en el film su verdadera posición, donde empezó a triunfar, no por sus condiciones atléticas, sino como un consumado actor mímico. No pasó mucho tiempo en Berlín, porque inmediatamente un norteamericano a caza siempre de cuanto descuelga y se destaca por Europa, con la fuerza de su dinero, se lo llevó a New York.

—Yo hubiera seguido allí trabajando, pues mi carrera se ofrecía fácil; pero... no me seduce el país de los dólares ni para hacer la pacoñilla y venirse a casa, como están haciendo otros artistas. ¡Europa de mí vida! Y me volví a Berlín.

Enumerar todas las producciones en que ha tomado parte Aldini sería tarea abrumadora.



Además, muchas han sido conocidas ya del público español. En la actualidad, las dos últimas editadas están vendidas para toda Europa y América, a excepción de España. Yo he visto estas películas, donde Aldini, sin el socorrido recurso de un doble o contrafigura, realiza sus más arriesgados y peligrosos ejercicios. En su trabajo, Aldini se coloca bajo las ruedas de un tren, se arroja con un paracaídas desde una altura prodigiosa de un aeroplano, se lanza desde un puente sobre un tren rápido, que bajo su bóveda pasa a cien kilómetros por hora y salta al través de un abismo, cayendo sobre la corriente violenta de unas cataratas. Tan variadas y espeluznantes son las escenas que desarrolla Aldini, que muy justamente se le llama entre los cinematografistas el candidato a la muerte. La mayoría de las sociedades de seguros de Alemania se niegan rotundamente a realizar con él ninguna operación, y si alguna se atreve le coliza la póliza a una elevada cantidad, que no es posible pagar, razón por la cual el temerario Aldini se halla siempre a las puertas de la ruina o de la muerte.

Pero él no se arredra; muy sonriente, Aldini comenta:

—Tengo yo un seguro de vida más barato que cuantos pudieran ofrecerme todas las sociedades del mundo: el desprecio al miedo y la confianza en mi destino.

Y al decir esto, sus ojos, en un gesto magnífico, centellean en una irradiación de energía admirable.

—Claro — agrega — que he tenido algunos accidentes; pero todos de menor cuantía. En la actualidad siento, como una empresa de amor propio, realizar en mi trabajo la hazaña de vencer a un toro bravo en una lucha cuerpo a cuerpo. Y su figura se estremece en una vibración musculosa, como si ya estuviese preparando la heroicidad. Este episodio del toro y otros inéditos aún, que Aldini tiene pensados para sus próximas películas, piensa ejecutarlos en unas películas que se realizarán en España bajo la dirección del *metteur en scène* Armando Guerra, cuyo guión se está ya confeccionando.

He oído elogiar con verdadero agrado la labor de nuestro compatriota Manuel San Germán, que Aldini ha visto en «Luis Candelas» y «Batalla de damas». En la conver-

sación que mantenemos con Aldini, oigo de sus labios elogios entusiastas para muchos artistas. Cuando ya nos vamos a separar, me decido a preguntarle:

—Dígame, amigo Aldini, ¿cuál fue el momento mayor... no digo miedo, ¡eh!, de emoción en su trabajo? Y Aldini, rápido en la contestación, me replica:

—Fue un día en que, lanzándome al espacio desde una altura de 800 metros, y ya bajando a una velocidad espantosa con mi respetable peso, sentí que el paracaídas no maniobraba. Fue algo vertiginoso que, sin embargo, yo me expliqué claramente. Sin dejar de tirar de la anilla del paracaídas, vi como en un relámpago a la muerte; cerré los ojos... y de pronto oigo un estallido de algo. Era el paracaídas que, al abrirse y despegarse en sus pliegues, atronó el espacio como en una detonación. A la media altura de la caída me sentí reconfortado, me deslizaba suavemente, como si unos brazos invisibles me detuvieran en el descenso. Cuando llegué a tierra iba un poco paliducha y con una sed abrasadora. El director y demás elementos de la película estaban aterrados y debieron sufrir quizás más que yo. ¡Pobrecillos y qué rato les di! — dice riendo Aldini, mientras enseña una fuerte y blanca dentadura—. Al referir esta anécdota, se dedica un recuerdo piadoso para la pobre actriz Lina Wachert, que menos afortunada, hace poco en Hollywood se estrelló realizando la misma

prueba que Aldini, aunque ella desempeñaba un doble de Ruth Elder.

Para cerrar nuestra conversación, que se prolonga demasiado, dirijo la última pregunta a Aldini:

—Y en cuestiones amorosas, ¿cuál es su opinión, amigo Aldini?

Y sonriendo siempre, con una jovialidad que es fruto de su naturaleza sana y robusta, contesta:

—Para trabajar estorba el amor... Sin embargo, yo soy italiano... Usted es una española muy agraciada... Mire usted — me dice levantándose e indicando el barómetro que está por fuera del balcón —: el barómetro marca 22 grados bajo cero. No hay calefacción que resista tal frío... No obstante, diré a usted, señorita, que desde que usted ha venido hace mucho calor... o, por lo menos, lo siento yo.

Carlo Aldini comienza en breve una cinta cuyos exteriores se tomarán en Praga en combinación con una casa de alquiler checoslovaca que participa con la mitad de los gastos. Y ahora me pregunta a mí misma: ¿Llegará a realizar Aldini su sueño de hacer una película en España? Si los productores y distribuidores españoles tuvieran más noción de lo que es el negocio, no le dejarían llegar a la realización de su sueño sin antes acapararle.

ISABEL ROY

Berlín, marzo.

Un paseo por la Luna

(Cómo Fritz Lang ha reproducido un paisaje lunar en los talleres de Neubabelsberg)

EXTRAORDINARIO es el espectáculo que a la entrada del gran taller de Neubabelsberg se ofrece al visitante. El paisaje que ante sus ojos se ofrece no es una de las banales reproducciones de la realidad terrestre necesarias para la producción de las películas corrientes. Un mundo de fantasía ha surgido allí bajo el conjuro de la varilla mágica de Fritz Lang. Algo misterioso y, al propio tiempo, científicamente exacto, puesto que el gran realizador escénico se ha visto constantemente asesorado en su labor por eminentes hombres de ciencia, especializados en el estudio de nuestro satélite y en los problemas de la navegación interplanetaria, fantasía que hoy nos parece todavía descabellada y que quizás sea la realidad fantástica de un mañana relativamente próximo.

Panorama interminable de colinas, montañas, valles, paisajes cubiertos de nieve, masas de tierra pálidamente rojiza, arenas blanquiazules. De entre este paisaje, sostenido por un armazón en el cual se han empleado 2.000 metros cuadrados de madera, surge una especie de monstruoso cartucho de 12 metros de altura, blanco y negro, con angostas ventanas y puertas herméticamente cerradas. Es la «aeronave espacial» que, im-

pulsada por la fuerza de gigantescos cohetes, ha conseguido atravesar el espacio y caer, primer visitante venido de la Tierra, sobre la superficie de otro planeta.

Las escenas de la película «La mujer en la Luna» se están rodando simultáneamente en varios talleres. En uno de ellos la cámara fotográfica aparece enfocada a corta distancia sobre una esfera de yeso, en la cual han sido grabadas, por paciente mano de artista durante largas semanas de trabajo, todas las profundidades y alturas del suelo lunar, según el interesante material fotográfico reunido al respecto por los observatorios astronómicos. La esfera gira, bien con gran lentitud, bien con rapidez constantemente variada y el operador no cesa mientras tanto de dar vueltas al manubrio. A poca distancia de la esfera y del aparato se encuentran unos sillones de terciopelo, una mesa de te, unas cuantas maletas de cuero, los elementos corrientes en el paisaje de un taller de cinematografía. El objetivo no los alcanza: hállase concentrado sobre la esfera de yeso relativa cuya superficie y cuyos movimientos, traspuestos a la pantalla, darán al espectador la ilusión de un grandioso, imponente, fantasmagórico desfile de paisajes lunares. En el gran taller a que al principio nos hemos referido, la ilusión es buscada por otros métodos. Aquí no es todo exclusivamente truco como en la escena que acabamos de describir. La ficción se encuentra apoyada por poderosos elementos reales. Cuarenta vagones de arena de playa marítima han sido necesarios para disponer los desiertos lunares. Desiertos vírgenes, claro está, pero la conservación de su virginidad exige un trabajo incansable. Después de cada prueba, de cada ensayo, de cada escena rodada en vano y que es preciso volver a repetir, una brigada de obreros ha de entrar en acción para eliminar las huellas que el paso de los actores ha dejado sobre la inmensa sabana de arena. El paisaje ha de ser siempre el mismo, hasta en la más secundaria de sus líneas, y aparecer siempre intacto al iniciarse el rodaje de cada escena. Labor improba, trabajo de Sísifo, del cual el público no puede formarse idea a pesar de todas las descripciones. Ajustar los dispositivos luminosos, a fin de obtener la luz requerida para cada escena antes de empezar

a rodar, requiere a veces varias horas. Toda la precisión de la mecánica moderna no basta, sin embargo, para dar automáticamente los matices indefinibles que el artista anhela encontrar para estimarse satisfecho. Es preciso, probar, probar una y otra vez, antes de encontrar el punto de equilibrio buscado. De parte a parte de la inmensa nave, en la cual la voz humana se perdería, se cruzan las órdenes y las observaciones impartidas por potentes megáfonos. «¡Más, menos, a la izquierda, todavía más a la izquierda, demasiado, un poco más cerca, ahora, por fin, ya está!»

Fritz Lang da las últimas instrucciones a los artistas. Una orden perentoria resume en la grandiosa nave. Va a empezarse el rodaje de una de las escenas capitales. Una figura irreal de mujer rubia (Gerda Maurus) desciende lentamente la loma de una colina irresistiblemente atraída por la extraña forma de la aeronave y de pronto, junto a ella, descubre al enemigo (Fritz Rasp), se azara y huye precipitadamente. En la huida la fatalidad quiere que Gerda Maurus se enrede un pie en los pliegues de su vestido y pierde un momento el equilibrio. Todo el trabajo ha sido en vano, hay que volver a empezar de nuevo la misma escena, y nadie es capaz de decir si la próxima vez será la última. Así se trabaja en los talleres de Neubabelsberg desde hace cien días. Así será preciso seguir trabajando quizás cien días más. Incansablemente. Venciendo, por todos los medios del ingenio humano, dificultades técnicas punto menos que insuperables, probando para cada escena todas las posibilidades que se ofrecen. Fritz Lang, el realizador de los temas irrealizables, no pierde la paciencia. «¿Cuanto tiempo vas a necesitar para encontrar el ángulo de enfoque de la próxima escena», le pregunta Fritz Lang, con cierto tono de impaciencia en la voz al operador Kanturek. «Diez minutos», contesta éste para tranquilizarle. «No seas exagerado», replica Fritz Lang, Kanturek, en efecto, había exagerado un poco. Necesitó más de media hora.



Depilatorio BOB

Suprime el vello suave y rápidamente

Ptas. 3, el estuche

Establecimientos DALMAU OLIVERES, S. A.
Plaza Universidad, 8; Ronda de San Antonio, 1; Paseo de Gracia, 132
y Perfumerías

Carteles de Cine

MANUFACTURA GENERAL
DE IMPRESOS
LITOGRAFÍA

REPRODUCCIONES DE ARTE
CATÁLOGOS · CROMOS
FACTURAS · PAPEL DE CARTAS
TARJETAS
Y DEMÁS TRABAJOS COMERCIALES

R. FOLCH

VILLARROEL, 225 - PARÍS, 150
TELÉFONO 73746 BARCELONA

Cristeza Nocturna

Tango

Música del maestro Antonio Buglione.

PIANO

The musical score is written for piano and consists of eight systems of two staves each (treble and bass clef). The music is in 2/4 time and features a complex, rhythmic melody with many sixteenth and thirty-second notes. The score includes various musical notations such as slurs, ties, and dynamic markings. The piece concludes with a double bar line and the initials 'D.C.' (Da Capo).

Al comprar un piano, instrumento o máquina parlante, exija el máximo de garantía. A tal objeto no deje de visitar la

CASA RIBAS

Rambla de Cataluña, núm. 5 - BARCELONA

LAS MEJORES MARCAS

VENTA
ALQUILER
PLAZOS

LOS MEJORES PRECIOS

BANQUETES DE LOS CINEASTAS



Concurrentes al banquete, que organizado por la Metro-Goldwyn-Mayer, se celebró hace unos días en el Hotel Majestitz

(Foto Tarrens)



El banquete celebrado por los cineastas el mes actual, y en el que figuran elementos muy destacados de la cinematografía barcelonesa.

(Foto Berbau)

Aragón, 252

IMPORTACIONES
CINEMATOGRAFICAS
S. A.

BARCELONA

Ha adquirido la famosa producción Americana



La marca engastada con alhajas



Patsy Ruth Miller



Richard Talmadge



Sally O'Neill



Ricardo Cortez



Claire Windsor



Antonio Moreno



Dorothy Sebastian



Harrison Ford



Belle Bennett



Bert Lytell



Pauline Starke



Malcom Mc Gregor



Olive Borden
etc.



Pat O'Malley
etc.



Evelyn Brent
etc.



Douglas Fairbanks Jr.
etc.

Esta semana, grandioso acontecimiento en **Pathé Cinema**



Se proyecta la extraordinaria producción I. C. S. A., exclusiva de "Cinæes", sobre la vida de San Francisco, el mártir más divinamente humano, titulada

El santo de Asís

fiel evocación histórica del ambiente, vestuario y construcciones medievales de los sagrados lugares de Asís.

SECCIÓN DE ALQUILER:
Cinematográfica Verdaguer, S. A. - Consejo Ciento, 290 - Barcelona



Michèle Verly



Una verdadera
superproducción



Georges Carpentier



El "film" supremo
de la temporada



June Roberts



Cheik Moulond

LA SINFONÍA PATÉTICA

Según la novela
del gran escritor
Leo Durán



Henry Krauss

Inspirada en la
célebre sinfonía
de Tchaïkowsky



A. Engelman



Olga Day



Regina Dalthy

Inauguración del Cine Fémina

El sábado por la tarde tuvo lugar la sesión inaugural del nuevo Salón Fémina. La entrada fué por rigurosa invitación, y asistieron las autoridades locales, lo mejor de la sociedad barcelonesa y representación de la prensa y elementos de la cinematografía. El local, suntuoso y de «ejemplar belleza, que empezamos ya a admirar desde el vasto y espléndido vestíbulo, reúne cuantas comodidades y condiciones de visibilidad puedan apetecerse y es digno de estar enclavado en el corazón aristocrático de la ciudad. Auguramos a la empresa muchos éxitos por su acierto.

"Maniobras de amor"

No es para extrañarse que en estos tiempos de nacionalismos exacerbados y de carrera a los armamentos, hasta el amor haya tenido que militarizarse para conseguir con más acierto sus fines. Nadie ignora, por otra parte, que las flechas de Cupido nunca han sido tan mortíferas cuando quien las lanza reviste el flamante uniforme de oficial, añadiendo a los naturales ardores de la juventud la prestancia del guerrero.

La encantadora Olga Tschackowa y el apuesto galán Harry Liedtke hacen de la preciosa comedia «Maniobras de amor» una verdadera maravilla cinematográfica, enajada de situaciones brillantes y divertidas y esmaltada toda ella de alegres y picarescos episodios.

El estreno, que se verificará en breve en los grandes salones del centro de Barcelona, proporcionará otra vez al público la oportunidad de clasificarse a las prestigiosas Exclusivas Trián entre las casas que dominan esta temporada en el mercado.

Los peligros de los artistas de cine

La exquisita artista que interpreta el papel de amiga de Beatrix Hamilton en la superproducción francesa «La sinfonía patética», estuvo en peligro de muerte al realizar la escena en que, fingiendo ser mordida por una serpiente que se escapa de su cuerpo de cristal, al ser rala éste por una mujer celosa, muere envenenada.

Siga mi consejo. Beba en todas las comidas el vino o el agua mezclados con las renombradas Sales Litínicas Dalmau y adquirirá salud y vigor.

La serpiente, hábilmente amestrada, se enroscó al cuello de la artista, dando la sensación de que, además de morderla, la ahoga entre sus poderosos anillos.

Junto a la artista se hallaba un faquir, atento a los menores movimientos del reptil, pero así y todo éste, recobrando bruscamente su personalidad, rebelóse al encantamiento del domador, y apretaba el cuello de la artista, dispuesta a demostrar que no se debe juzgar con el peligro.

La artista pudo dar un pavoroso grito, al borde mismo de la asfixia, y el faquir se apoderó de la serpiente, para escalearla por su osadía.

Se suspendió la escena, y pasado el susto de la artista, y no sin que mediaron muchas ruegas, se reanudó la misma, que estuvo a punto de ser suprimida ante el miedo que se apoderó de la intérprete, la cual no estaba decidida a morir tan joven y tan bella.

Una novedad

Por primera vez en Barcelona se proyectará una película oyéndose simultáneamente la propia voz del intérprete, en discos. La empresa del Cine Paris, deseando presentar el film «El cantor del jazz» de un modo apropiado, lo proyectará con audición, en un aparato Grammont, de discos impresionados por el famoso cantor norteamericano Al Johnson. Las popularísimas canciones «Miami» y «Cora sueña», de gran moda en todos los rincones de Nueva York, podrán oírse el espectador al mismo tiempo que verá en la pantalla al intérprete de las mismas. El canto religioso Kol Nidre será también interpretado en el mencionado aparato, lo que constituirá una nueva sensación para los amantes del séptimo arte.

Un estreno en los cines Rialto y Paris

El lunes por la noche tuvo lugar en los cines Rialto y Paris el estreno de «El cantor del jazz», película editada por la Warner-Bros.

Tanto había encarecido la casa «Diana», que es la concesionaria en España de este film, su valor artístico en guacillas suplicadas y en anuncios, que hemos de confesar que nos decepcionó.

«El cantor del jazz» no pasa de ser una película corriente, con el único atractivo de que su protagonista, Al Johnson, nos da a conocer en ella, interpretando un salmo y una cancioncilla de Jazz, el timbre de su voz recogida por el dináfono. Y aun esta novedad no es todo lo objetiva que pudo haber sido a causa de que mientras Al Johnson canta, su imagen está ausente de la pantalla, causando la impresión de que alterna en el espectáculo, independientemente, el cine y la radio.

El argumento, sin ser vulgar, se ha estimado tanto, que llega a resultar monótono, pues se repite tres o cuatro veces el mismo momento dramático, como si no bastara una, y este habría sido el acierto, para mostrar al desnudo el alma del protagonista que pugna entre la tradición de su casa y sus aficiones artísticas.

Tampoco se muestra muy acertado el titulista español de la película, que incurre, en su afán de hacer literatura y por su incomprensión del argumento, en varios distates, alguno de ellos tan grave como el de dar a entender que se lleva representando en Chicago una revista ocho o diez años sin interrupción. ¿No habría sido más emotivo y, sobre todo, más fiel al desarrollo normal del film, que al día siguiente de cantar el protagonista un salmo en la tradicional fiesta judía, por complacer a su padre enfermo, se había presentado como cantor de Jazz en el estreno de una revista?

Además, ¿es que en Norteamérica empiezan las funciones de noche antes de que se oculte el sol?

Nosotros aconsejaríamos a ese titulista que en lo sucesivo se documente mejor y que reserve para el libro y el periódico sus pobres alardes literarios.

EL ESPECTADOR SILENCIOSO

ERUPCIONES DE LOS NIÑOS
DESAPARECEN RÁPIDAMENTE CON EL
DEPURATIVO INFANTIL Y PASTA POROSA
CABALLERO
SARNA (ROÑA)
CÚRASE EN 10 MINUTOS CON
Sulfureto CABALLERO
Venda en Centros Específicos, Farmacias y Dirigíndose a
J. Caballero Roig - Aportado 710 - Barcelona

GAVILANES
(Se necesita una bailarina)
La película que con motivo de su prueba, días atrás, obtuvo tan gran éxito de prensa, ha sido adquirida por
Non Plus Ultra Films
Rambla Cataluña, 109 - Teléfono 74896 - BARCELONA

SALES **LITÍNICAS DALMAU** EFERVESCENTES
PRODUCTO NACIONAL

¡¡POR FIN!! ENCONTRÉ LAS MEJORES Y MAS ECONÓMICAS



Para combatir la Gota, Reumatismo, Artritis, Estreñimiento, Enfermedades del Estómago, Hígado, Riñones, Vejiga, Hiperclorhidria, etc., etc.

SE EXPENDEN EN:

VASOS y CAJAS
cristal de 12 paquetes para preparar 12 litros || metálicas de 15 paquetes para preparar 15 litros

de la mejor y más económica agua mineral de mesa

DEPOSITARIOS EXCLUSIVOS: Establecimientos DALMAU OLIVERES, S. A.
Paseo de la Industria, 14 BARCELONA

ARGUMENTO DE LA SEMANA

CORAZÓN DE PADRE

Producción Erka

Del programa "Non Plus Ultra Films"

Interpretada por Lon Chaney

Como todos los escenarios en que muestra su arte Lon Chaney, es una serie de escenas en las que todas las garras del dolor estallan en gestos trágicos, en lágrimas amargas, en pesares enormes que el artista expresa silenciosamente, con el solo medio de la fotografía. Trátase de la dolorosa aventura de un hombre honrado que, siendo inocente, sufre el acerbo dolor de ver mancillados su honra y su nombre.

David Webster, condenado por falsario, ha sido víctima de un error judicial. El delito cometido por el llamado Burton, rodado de circunstancias que llevaron a la justicia por falsos delictivos, abrieron a David las puertas en cuyo dintel se deja la honra y el aprecio de los genios.

Los años de cautiverio, días de pena, noches de insomnio, sueños de pesadilla, se deslizaron monótonos y terribles para el encerrado. Tras de las rejas sólo tenía una ilusión: huir, volver a la vida, vengarse de los que le perdieron...

Con penosos esfuerzos logró respirar el aire de la libertad. Sus ojos se elevaron al cielo en súplica de que pudiese cumplir sus anhelos.

Pero para llegar al logro de sus deseos, había un inconveniente. La policía seguía sus pasos. Si caminaba libremente caería en las redes de los detectives y toda su lucha heroica sería estéril.

Tratando de ocultarse, acudió a la tienda

del anticuario Li-Fang, un chino astuto al que David Webster había prestado grandes servicios y no podía negarle la ayuda que le pedía. Desde su escondrijo podría vigilar los movimientos de sus enemigos y averiguar el paradero de la joya de su corazón. No solamente guiado por el afán de venganza se escapó el inocente. (David tenía una hija!) (David adoraba a la gentil Marjorie, el único amor de su vida, amor de padre desinteresado y leal que le llevó a todos los sacrificios!)

Más que la venganza, movía sus pasos el amor... Pero David no quería acercarse a su hijo que lo creía culpable. (Cómo verla sin decirle su verdadera personalidad!)

Para desfigurarse ante sus perseguidores, David, retorciendo sus piernas, caminando apoyado en unas muletas, adquirió el aspecto de un enfermo.

Bajo tal disfraz pudo hablar con su adorada Marjorie... La infeliz no comprendía las miradas llenas de amor con que le envolvía aquel hombre... El corazón de padre asomando a los ojos del presidiario, hería con elocuencia el dolor de su tragedia... Pero las miradas poderosas no las comprenden los hijos...

El Destino deparaba a David una nueva prueba. Marjorie estaba enamorada de Ted Burton, el hijo del malvado que hizo condenar al sin ventura. David trató de arrancar del pecho de su hija aquel naciente amor. Pero sus esfuerzos fueron inútiles. Marjorie quería

con toda su alma. Pasión de juventud, para ella no había en el mundo otro horizonte que la consagración de aquella ilusión. En David luchó el odio al traidor y el amor a su hija... ¡Venció el último! Acostumbrado a sufrir, el nuevo dolor de ver a la sangre de su sangre en brazos del hijo del odiado, fué nueva amargura que soportó complacientemente en su dolorosa «via-crucis».

Marjorie, ingenua, confesó a David que el padre de su amado se oponía a su unión... Y aquí da comienzo a la verdadera tragedia de «Corazón de padre».

David tenía un medio de obtener la aquiescencia de aquel enlace. Animado por la fuerza que da la inocencia se presentó en casa de Burton el falsario. Con amenazas, con exigencias, con toda la elocuencia del que ha sufrido injustamente, logró que Burton escribiera una carta al juez confesando su culpa. Burton escribió cuanto David le dictara. David, con la carta que era su reivindicación en las manos, habló a Burton de esta suerte:

—Este papel es tu perdición... Yo llevo al juez esta carta y pronto te verás cargado de cadenas y te llevarán a presidio a ocupar la celda de la que yo logré escapar... Para mí, esta carta es la liberación definitiva, mi vuelta a la vida de los hombres honrados... Pero tú tienes un hijo... Tu hijo está enamorado de mi hija... Si le pierdo, tu mano cae sobre él y haría a mi hija desgraciada... Tú te opones a sus amores... ¿Constante en ese enlace! ¡Yo a los dos, les hago este regalo de bodas!

Y cogiendo la carta, la arrojó al fuego...

David, que a costa de su libertad realizó el amor de su hija, volvió a presidio... En su celda tiene una fotografía de su hija feliz... y llora en sus noches de pesadilla.

El corazón de padre rezuma sangre por todas sus poros... El corazón de padre gime en el cautiverio, pero su hija es feliz.



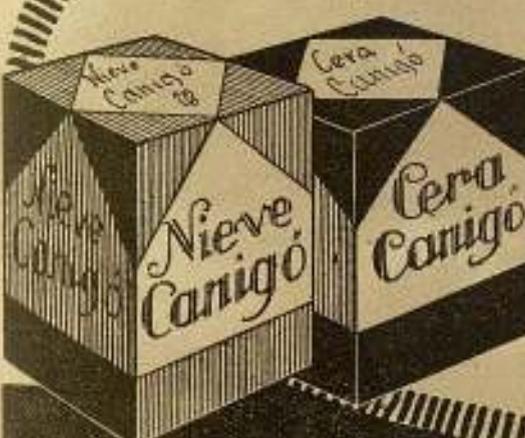
Medias
Damita
de alta calidad

La Vestal del Ganges

(nuevo título de **El amor prohibido**)

por
BERNARD GOETZKE

*Pida usted a Laboratorios Canigó,
Apartado 731 - Barcelona, muestras gra-
tuitas, previo envío de su dirección y un
sello de 15 cts., de las ma-
ravillosas cremas para
el cutis*



Nieve y Cera
Canigó

PRÓXIMAMENTE

El gran combate

LA INTERPRETACIÓN
CUMBRE DE

Colleen Moore



